

UN PRESUPUESTO RETÓRICO

¡Oh habilidad de las habilidades la desplegada por el señor ministro de Hacienda!

Presentar un presupuesto con *superavit* en un país que siempre, con raras excepciones, los salda con enorme déficit; presentarlo a los dos años de haber su mismo autor dicho por aquella su pecadora boca, que el de España era de ochenta y cien millones de pesetas anuales, saliese con esa, fresca todavía la tinta con que escribió aquellas sus apasionadas críticas del presupuesto del Sr. Gamazo, liquidado, según el actual ministro de Hacienda, con enorme déficit, y querer convencernos de que por arte mágica no sólo nivela los gastos con los ingresos, sino que con tal dureza castiga aquéllos y estimula éstos que nuestra hacienda está en situación inmejorable, supone tal olvido de la realidad, que no debe pasar sin correctivo...

Fuera el partido conservador, que no lo es, un partido de alientos nacionales, de espíritu y empujes reformistas, y un verdadero hombre de Estado el ministro de Hacienda, y a estas horas las Cortes tendrían que entender, no de las glosas de un poeta de la ciencia financiera, no de un retórico más con atavíos aritméticos, sino de todo un plan de hacienda, de toda una obra de regeneración nacional.

¡Ah, señor ministro! Si a un gobernante se le deben exigir responsabilidades, no tanto por lo que hace como por lo que deja de hacer, es grande la que ante el país contrae el de Hacienda por haber respetado todos los votados anacronismos del presupuesto de gastos y por haberse lanzado en el de ingresos por el camino que aborda, pero no sigue, al destinar, no en el cuerpo del presupuesto, sino fuera de él y aun de un modo algo incierto, algunos millones a proteger las industrias agrícolas.

En las actuales circunstancias, más que datos numéricos, estadísticas comparadas y alegatos pomposos que a nadie convencen, se necesitan lanzarse por nuevos derroteros en la oración de impuestos. Pedir el crédito lo que debe pedirse al tributo es aplazar, no resolver, las dificultades. Hoy que están en crisis la agricultura, en crisis la ganadería, en crisis el comercio, en crisis las industrias textiles, en crisis la minería, continuar el estado la política del derroche, respetando momias tan inútiles como el Tribunal de Cuentas, el Consejo de Estado, especie de Asilo-refugio de licenciados de la política, ciertos guerreros... de oficina, no pocos marinos... afectos a otros ministerios, obispos innecesarios, y las carreteras mil y una que han servido de gancho electoral, es no estar a la altura de las circunstancias, es carecer de sensibilidad para escuchar las palpitaciones del país. Parece un presupuesto para Jauja, no para esta España, abocada a grandes acontecimientos y empeñada en la guerra colonial más cara de cuantas han sostenido los pueblos de Europa y América.

Que España es una nación de suelo pobre, pero de riquísimo subsuelo; que España está por colonizar, como quien dice; que apenas tenemos agricultura, que no tenemos industria y duerme en las entrañas de la tierra nuestra mejor riqueza, base de una futura regeneración económica, nadie lo ignora; pero, el señor ministro de Hacienda, que si como tal tiene el deber de sujetar a impuesto todo lo que de él es capaz, tiéndonos también de cooperar con el manejo del tributo y de la ley a que estas riquezas surjan, se desarrollen y tributen como él, tan soñador, tan arbitrario y tan aficionado a la escuela que entroniza en Hacienda estos ensayos de socialismo, olvida que el porvenir de nuestra Hacienda está ahí, en desarrollar todas esas fuentes de riqueza? ¿Cómo ha pasado por alto que, más que estadísticas, que se tienen de puro sabidas olvidadas, deberíamos ofrecer a los extranjeros un patrimonio nacional capaz de dar antes de poco un presupuesto doble del de hoy?

Como dijimos en otro artículo, todo el eje de este presupuesto estriba en la creación del extraordinario y en los contratos y arriendos que le procuran los ingresos. Procedente del aumento de riqueza imposible que procure aumento de ingresos, no hay en el presupuesto más que algunos millones, todavía problemáticos. Lo que no es problemático, ni está suavizado por el tropo de la dicción y el rodeo, es el aumento real y efectivo de 35 millones en los gastos.

La minoría de la Comisión de presupuestos debería presentar enmiendas y votos particulares a los ingresos ficticiamente calculados en alza, a las partidas que se aumentan en el presupuesto de gastos, contra los introducidos en el ministerio de Hacienda, con las célebres reformas llevadas a cabo por el señor Navarro, contra el aumento del interés de la deuda flotante, contra el que se asigna al anticipo que hace la casa de Almadén, elevadísimo, dada la baratura en que está el dinero; contra la forma de bases a que se sujeta el arriendo de la sal, y muchas otras partidas de este presupuesto, cuyo fondo no se oculta a nuestros inteligentes amigos y correligionarios Sres. Ursáiz, Vincenti y demás dis-

tiguados diputados liberales que componen esta Comisión.

Si a la retórica del ministro en la redacción y cálculos del presupuesto, y a su hábil y sagaz procedimiento en la redacción de las leyes complementarias, no aplica esta minoría una severa crítica, esperemos a que pronto regirá en España el presupuesto más retórico por su estilo y aparatosidad y más sustancioso por su fondo.

TURQUIA

CRISTIANOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

Constantinopla 24. Según noticias recibidas de Sivas, en Niquear han ocurrido nuevos disturbios, de los que han resultado cuarenta muertos. Desconocense todavía pormenores de dichos sucesos. —Fabra.

PUES SEÑOR...

Dicen que se ha suspendido el estreno de una zarzuela titulada *Las malas lenguas*. Es natural; no es posible la competencia con las Cámaras.

Pero hay quien dice que la suspensión obedeció a disposiciones del señor conde de Peña Ramiro.

Que no tiene mala lengua, pero tiene la lengua mala.

Vamos, poco expedita.

¿Qué acierto más notable el de *La Epoca* siempre que se lanza a la censura!

Puede dirán ustedes que le pareció mal de la sesión de ayer en el Senado?

Pues que el Sr. Jimeno trató con tonos ayesos y con acometividad cuestiones tan suaves, melifluas y regocijadas como el empleo de balas explosivas por los rebeldes, los informes del consul de los Estados Unidos en la Habana, y los asuntos del *Alliance* y del *Competitor*.

Dice bien el diario ministerial. ¿A quién se le ocurre tratar de balas explosivas con tono agresivo?

Aprenda, aprenda el descompuesto orador del señor duque de Tetán, que habla de estas cosas como quien tiene la absoluta seguridad de que las balas explosivas no han de llegar al ministerio de Estado.

Sigue censurando nuestra noble amiga al Sr. Sagasta, porque procura armonizar las opiniones opuestas.

Es en el inconveniente de los partidos en que existe gente que tenga opiniones. Como en el conservador no hay eso, así tiene menos preocupaciones el Sr. Cánovas. No se ve precisado a armonizar nada.

Porque la armonía con Morillas es inalterable.

Y la única interesante para D. Antonio.

También le parece mal a *La Epoca* que el Sr. Sagasta no quiera ir contra la corriente. Y no vale decir que el Sr. Cánovas ha caminado siempre contra ella, lo cual argüiría valor probado.

Ni contra la corriente ni con ella: el Sr. Cánovas y su partido han navegado siempre en aguas estancadas.

Después añade que el partido liberal es muy propenso a la anarquía manosa.

¿Qué manera de hacerle el artículo o por lo menos de cultivarle la frase al Sr. Pidal!

Claro: como cae tan pocas veces la garga de sacar una frase, los ministeriales la dan la mayor cantidad posible de golpes.

Por supuesto, que la frase no sabemos a quién se propuso aplicarla el Sr. Pidal, que también a veces gasta su poquito de daga florentina.

Pero cuidado: no hay que confundirla con la de enfrente.

En el Congreso se hicieron ayer interesantes indicaciones sobre reforma del Código de Comercio en la parte referente a suspensiones de pagos y quiebras, reforma iniciada por el Sr. Lastres.

Comprendemos perfectamente que la iniciativa en asunto de esta índole, la haya tomado uno de los mayores amigos del Gobierno.

Hay presentimientos.

Sin duda entre dichos amigos, muchos ven cercana la quiebra.

Que no será precisamente la quiebra de la ciencia la *banqueroute* de la ciencia; que discurrir Brunetiere y que tanto dio que hacer a los pensadores del año pasado.

Ni en el ministerio hay ciencia ni pensadores en la mayoría.

El hombre más científico del Ministerio es el Sr. Tejada de Valdesara.

Y de Tejada abajo, se acabó el carbón.

Y en cuanto a pensadores, no sabemos quién merecerá mejor ese título entre los diputados ministeriales.

Votamos por el Sr. Gálvez Holguín.

FRANCIA

LAS PROCESIONES

(POR TELÉGRAFO)

París 24. (Recibido el 25.) Mañana, jueves, se reunirán algunos diputados radicales de la izquierda de la Cámara para decidir si procede interponer al Gobierno respecto a la celebración en la vía pública de procesiones religiosas.

No todos los diputados de este grupo opinan de la misma manera.

No será difícil que en la reunión de mañana no se llegue a un acuerdo definitivo. —Fabra.

FRANCIA Y ESPAÑA

El brillantísimo discurso pronunciado en Geta el 31 de Mayo por uno de los maestros de la elocuencia provincial, Mr. Mofre de Bougé, acerca de *la sens international chez les provinciales*, no sólo es una joya literaria de esa literatura regional tan gloriosa

por su pasado como su representante, representado por Daudet, Mistral, Alcan, Silvestre y Balaguer, sino que también hace pasar hondamente en el porvenir común de estos dos pueblos que la cordillera pirenaica separa como la columna vertebral separa las dos mitades de un individuo, según la poética frase del mencionado orador.

En la generosa política internacional que éste desenvuelve, y de la cual salen fulminados el separatismo cuba y la piratería diplomática de los americanos, no vemos nosotros, como ve la modestia de su autor, una política de sentimiento absolutamente ajena a la razón y al cálculo, sino la clarividencia rápida, la intuición maravillosa que ha engendrado las grandes síntesis de los genios del Mediodía, a cuyas luminosas verdades, formuladas en inspirados arranques de amor a la humanidad, no puede llegar el pensador del Norte, sino merced a una prolongada serie de pacientes esfuerzos.

Nosotros agradecemos profundamente sus frases de simpatía y de entusiasmo al elocuente orador felibre, y las unimos en nuestro pensamiento a la atención de la escuadra francesa que visita nuestros puertos del Noroeste y a otras muchas manifestaciones de simpatía recibidas de Francia desde que empezó el conflicto de Cuba.

La cuestión de las alianzas tiene para España gran importancia y no poca complejidad, precisamente a causa de nuestra expansión colonial.

Europa entera nos ha hecho la justicia de reconocer que España es un pueblo que se basta a sí mismo; y buena muestra de ello es esta misma guerra de Cuba, a la cual hemos enviado un contingente de fuerzas que no sería de despreciar en un conflicto europeo.

Pero ¿qué sería tan soberbio ni tan loco que desdenase o no acogiese con simpatía y agradecimiento una acción común igualmente beneficiosa? ¿Quién no estrecharía fraternalmente entre las suyas la mano que sincera y lealmente se nos ofreciera?

El decoro no consiste en pedir, pero la hidalguía está dispuesta a agradecer; tal es el lema de España en estos asuntos.

Salvase la delicada situación en que los apuros ponen a nuestra honra, y tengan los que hoy son nuestros amigos y mañana podrían ser nuestros aliados, la seguridad de que si la dignidad nos veda dar el primer paso, nuestra simpatía ha andado ya todo el camino.

Tanto más, por cuanto siempre hemos creído que, en el caso de un conflicto europeo, toda neutralidad es imposible, y porque las manifestaciones de estos días se dirigen a la solución más lógica y más racional a nuestro juicio.

ABISINIA

TELEGRAFOS Y TELEFONOS

(POR TELÉGRAFO)

París 25. En Abisinia acaba de establecerse una red telegráfica y otra telefónica, que pone en comunicación el Palacio Imperial con todas las principales poblaciones.

Para evitar posibles contingencias, Menelik ha hecho anunciar al pueblo por medio del clero, que el telegrafo y el teléfono son objetos sagrados. —Fabra.

CAMPAÑA DE CUBA

Buques Alibusteros

(POR TELÉGRAFO)

Nueva York 24. (Recibido el 25.) Según telegrafían de Cayo Hueso, ha zarpado de dicho puerto una goleta con cargamento de armas y municiones.

Se sospecha que dicho buque se propone transbordar en alta mar a otro, probablemente al vapor filibustero *Three Friends*, su cargamento con destino a Cuba.

Nueva York 24. (Recibido el 25.) Se sabe que ha llegado a Jacksonville el vapor filibustero *Comodoro*, que ha pocos días salió de dicho puerto con armas y municiones para los insurrectos cubanos.

Los tripulantes del *Comodoro* declaran que han arrojado al mar el cargamento que llevaban; pero se cree que han debido desembarcarlo, sirviéndose de esta estratagemas para despreciar a las autoridades. —Fabra.

CABLEGRAMA OFICIAL

Habana 25 (Recibido a las 10 noche.) Capitán general al ministro Guerra: General Bargas sigue mejor.

Destacamento guerrilla San Pedro Marabón, dieron muerte a Ugarte, titulado teniente Clotilde García, asesino del comandante Michelena.

Comandante destacamento Varadero remitió a Cárdenas cartuchos Remington al hijo Camacho. Exploradores columna Gastón dieron ayer mañana muerte súbita Walferzandt, que iba con partidas Rojas, confectionadas bombas explosivas trenes; identificadas con documentos; su cadáver fué llevado a Li onar.

Encontradas partidas Lacret, Sanguily y otras en Lomas Perlas fueron batidas, alcanzándolas nuevos ametrallamientos en Lomas Josefa y Esperanza; combate duro, dispersadas combinación columnas Gastón, Saboya, con teniente coronel Cano.

Nuestras bajas tres soldados muertos de Bailén, María Cristina y escuadrón Cárdenas; dos caballos muertos de Borbón.

Enemigo trece muertos en el campo, muchos heridos; entre éstos grave cabecilla Sanguily y 20 caballos muertos. Cogidas municiones, material, municiones.

Teniente voluntario Guanabana destacado en ingenio Petrána, salió con nueve hombres de los destacados a tirostar, dispersar cerca fina, causándoles dos muertos hacia Laguna Palos y Caba; vió que llevaban muchos heridos.

Ayer, nueve presentados en Villar, tres con armas. Matanzas, en Habana, cabecilla González Pinar con caballos y armas. Guanabara, ayer, nueve reconocimientos de 22 23 y 24. General González Muñoz con brigada Inca, regimiento Isabel la Católica por el valle de Tapia Lamer, Santa Isabel, Vigla Ob-

ga, ingenieros Manuelita y Lechura fueron batidas partidas Macco, limadas sus posiciones, quemados campamentos y destruido sembrados; hicimos cuatro prisioneros. Espero detalles de bajas que comunicaré. —W. y L.

LOS MARINOS FRANCESES

(SERVICIO DE EL GLOBO)

Ferrol 24 4,30 t.)

El almirante francés ha recibido la visita del Ayuntamiento, juez de instrucción y municipal.

El general de Marina hizo a la oficialidad visitas afectuosas.

El almirante y contralmirante han visitado la Casa Ayuntamiento, recibiendo la Corporación en pleno, saludando elocuentemente al almirante Fresnery, al cual le contestó el alcalde, Sr. Plá, haciendo votos por la prosperidad de las dos naciones hermanas.

Los distinguidos huéspedes fueron conducidos desde el muelle al Consistorio en carruajes, acompañados por diferentes Comisiones y un gentío inmenso, siendo muy vitoreados.

Los cuerpos de la guarnición organizarán una retirada el viernes.

Los marinos les han visitado para que la presencia de la capitanía, y les obsequiarán con un *lunch*.

Han visitado los Asilos de beneficencia, y esta noche habrá velada por las músicas de la escuadra y grandes iluminaciones.

Los franceses de la población están entusiasmados.

Ferrol 24 (10 n.)

Ha empezado la velada musical. El entusiasmo es delirante.

La población luce esplendente iluminación. Los marinos han sido muy vitoreados.

Merece especial mención la iluminación de la redacción del *Correo Gallego*.

El alcalde y la Comisión acompañan a los jefes de la escuadra.

El público saluda cariñosamente a los marinos franceses. —El correspondiente.

LOS ARANCELES DE CUBA EN EL CONGRESO

Muy oportuno ha estado nuestro querido correligionario y amigo Sr. Alvarado, recordando al señor ministro de Ultramar la urgencia de plantear la reforma arancelaria antillana.

Atraviesa Cuba una gravísima situación económica. De un millón de toneladas de azúcar que produjo últimamente, ha bajado en un año de guerra incendiaria a 300.000; está en crisis la industria tabaquera y perdida casi toda la riqueza pecuaria de la isla. En esta situación es punto de patriotismo y de humanidad llevar algún alivio a aquel país.

Y no dude el Sr. Castellano que las observaciones de D. Juan Alvarado, persona autorizada y conocedora de los problemas antillanos tienen una evidente oportunidad.

Con el actual régimen arancelario, mientras se enriquecen a costa de Cuba unos cuantos exportadores y media docena de contrabandistas, Cuba paga elevadísimos todos los artículos de primera necesidad, todos los productos y mercancías.

Nos consta, si son exactos nuestros informes, que el señor ministro de Ultramar está dispuesto a proceder con gran imparcialidad y justicia en asunto de tanta importancia como es el arancelario cubano, que sabrá desear voces interesadas, no en que Cuba viva, coma y se salve, sino en hacer ellos su negocio, y procederá cuanto antes a la derogación de la desigual e injusta ley de relaciones comerciales del 82 y a la rebaja del arancel actual.

Y como es el asunto vital para Cuba el arancelario, lo es el monetario para la pequeña Antilla, cuestión que tiene en el Parlamento abogados tan elocuentes como nuestros inteligentes amigos los Sres. García Gómez, Soler y Casanueva.

Se reprime energicamente la importación de plata extranjera y el negocio que hacen algunos agiotistas, la cuestión monetaria se reproducirá siempre en la isla de Puerto Rico.

FRANCIA

EL PROCESO DE ARTON

(POR TELÉGRAFO)

París 25. El Tribunal de Asises ha comenzado hoy la vista de la causa formada al célebre Arton por estar hecha a la Sociedad de Dinamita. Por este delito fué condenado, como se recordará, por Inglaterra la extradición del procesado.

Los debates prometen muy escaso interés. Arton, parece indiferente a todo cuanto se relaciona con este proceso. —Fabra.

LA EXPORTACION DE LOS PLOMOS

El ministro de Hacienda ha presentado entre sus proyectos el siguiente, suspendiendo los derechos de exportación sobre las galenas, plomos y litargirios argentinos:

Artículo único. Se proroga por todo el ejercicio económico de 1897 la suspensión de los derechos marcados en las partidas 3ª, 4ª y 5ª del arancel de exportación a las galenas, plomos y litargirios argentinos.

Madrid 20 de Junio de 1896. —El ministro de Hacienda A. Navarro Reverter.

La aprobación de este proyecto es necesaria, pues en realidad viene a prestar un eficaz auxilio a la industria minera del plomo.

Pero conviene no olvidar lo sucedido hace poco en la Cámara de los Diputados, en que sólo por diferencia de seis votos no fué aprobado un proyecto de ley que tenía por fin la imposición de derechos de entrada en Francia a nuestros plomos; y como quiera que se trata de insistir en lo mismo en el Senado del propio país, y pudiendo racionalmente temerse que pueda prosperar por el apoyo que le da el Gobierno presidido por M. Méline, las Cortes españolas al aprobar este proyecto, no deben hacerle ni añadirle la condición de que sus beneficios sólo gozarán aquellos países que no impongan derechos de entrada de nuestros plomos.

LAS TARDES PARLAMENTARIAS

SENADO

Sesión del día 25 de Junio de 1896

El señor marqués del Pazo de la Merced de Clara abre la sesión a las tres y diez minutos.

Se aprueba el acta anterior, y el secretario de la Comisión de Presupuestos, señor duque de Terranova, da lectura de varios dictámenes de suplementos de crédito.

Jura después el cargo de senador el general D. Antonio Moltó, inscribiendo en la sección séptima.

Seguidamente se dió lectura de una proposición de ley suscrita por D. Salustiano Sanz para prohibir las retenciones por deudas de los empleados públicos, militares, viudas y pensionistas.

En breves palabras la aprueba el autor.

Los señores marqueses de Torreagüena y de San Saturnino piden que conste su voto en el de la mayoría en la votación que se hizo de la enmienda del Sr. Comas, y el Sr. Batanero dice que conste en pro, y se entra en la

Orden de día

Continuación de la enmienda del Sr. Jimeno (D. Amalio), cuyo señor prosiere su anterior discurso, haciendo una minuciosa exposición de la conducta de los Estados Unidos con España.

Habla de las indemnizaciones que se nos hacen, y cita los once millones de duros que se nos debe sin que nuestro Gobierno intente reclamarlos, pero en cambio llegó su obligación a pagar los treinta millones del famoso Sr. Mora.

Afirma que el *Alliance* era buque filibustero, y que había disparado huyendo de nuestros barcos.

Hace la defensa del comandante del *Venadito* y trae datos en que los mil noventa y tres filibusteros lo afirman.

Invoca las Ordenanzas de Marina para demostrar que el *Venadito* obró con sujeción a ellas, y que con la del Gobierno antillano de manos a los nobles marinos, no se trata sino la de deprimir su espíritu y borrar tan reconocida en el mundo entero.

Cita los tratados internacionales marítimos y una serie de disposiciones rigentes que corroboran más irrevocablemente los derechos del Gobierno, dejando abandonados nuestros derechos jurisdiccionales en las Antillas.

La marina española queda muy malparada, cuando necesita un apoyo fuerte y decidido y de vergüenza conocer la situación que atraviesan en América nuestros barcos de guerra.

Habla acerca de las funciones del consul norteamericano, el cual se encuentra revestido de una autoridad como agente diplomático, cuya autoridad no se le concede por ninguna ley.

Sus atribuciones se debían limitar a la parte mercantil y nunca diplomática. ¿Qué hacen entonces los ministros o embajadores Mister William no hace otra cosa sino favorecer el movimiento filibustero, cuya conducta conocemos todos y mucho más fuera de España (y dentro de Europa) como perjudicial a la integridad de nuestra patria.

El Gobierno no debe consentir ese consuelo en la Habana. Entiéndalo bien. Se lo dicen así todos los españoles.

Ahora corremos otro riesgo para que, muy en breve, no poseamos nada en Cuba. Se refiere a que la propiedad va pasando a manos de los norteamericanos por irse inscribiendo en el registro de la Propiedad las fincas de aquellas Antillas, de cuyas exageradas inscripciones han llamado repetidas veces la atención del Gobierno aquellos registradores.

Se dirige al ministro de Estado para increparle fuertemente porque no quiere al Gobierno que se habla de estas vergüenzas gubernativas, sino que se tenga circunspección.

Tener circunspección es tener *cobardía*. Este es el nombre. Así se debe hablar, con claridad. Nada de circunspección acomodada. Hay que tener valor para ir estas cosas, que dice toda la nación, y sin embargo continúa así, impasiblemente. Yo hablo en nombre del país y de toda la minoría liberal. Nosotros no ofrecemos espectáculos de indisciplinados como vosotros.

Se dió tiempo a estudiar el efecto de las balas rojas y de las explosivas cuyos proyectiles están prohibidos en las naciones civilizadas, en los países cultos. Y estos mortíferos proyectiles han sido llevados a la manigua por el Gobierno norteamericano, autorizándolo a aquellos súbditos sobre lo cual no se ha hecho por nuestro Gobierno ninguna nueva reclamación.

En este momento (cinco en punto) entra el pontífice de los conservadores, y el Sr. Torrens releva en la presidencia al señor duque de Sexto.

El orador, para saludar al jefe citado, dice que la política de los conservadores no ha sido otra sino la de los desecoratos, la de las miserias, vergüenzas, cobardías, etc. (Buen saludo.)

Sobre el tabaco hace la historia que conocemos del tiempo del Sr. Pardo, con objeto de favorecer los intereses de la isla, y en esta cuestión, como en todas, el abandono del Gobierno se pone de relieve ante la faz del país.

Aquellos Gobiernos, cuya historia de reclamaciones, desgraciadamente, conoce hasta el más humilde de los españoles, no ha cesado nunca en prolongar sus volúmenes. En cambio nosotros no ocupamos ni una línea de reciprocidad. ¡Contraste vergonzoso!

Se lamenta de que el Sr. Cánovas no haya oído los razonamientos de su discurso, tanto en la tarde anterior como en la presente.

El Sr. Cánovas contesta le basta haber oído lo referente a la dignidad del país.

De los españoles habla, conceptuándonos como los más típicos, los más hidalgos, los más sufridos del mundo. Y, en cambio, el Gobierno nos humilla torpemente ante la faz de todas las naciones.

Lee frases del general Martínez Campos sobre la beligerancia de los insurrectos.

Se lamenta de la ausencia del bizarro general, porque si estuviera presente confirmaría esta lectura. En ella, aludiendo a la beligerancia, deduce que desde que los Estados Unidos nos declararon la guerra, no hemos podido apresar barcos enemigos, castigar criminales, etc., etc.

A los Sres. Calleja, Polavieja y Panto tri buta elogios por su conducta en aquella isla. Termina elogiando al Ejército y a la Marina española, a los cuales les envía un saludo cariñoso y entusiasta.

El conde de las Almenas comienza a las cinco y cuarenta a contestar al anterior orador, prodigando todo género de elogios, y hu milándose (por modestia) dice hace muchos años concluyó su carrera literaria, pero sin condiciones que tanta abundan en el ilustre Sr. Jimeno, se permite contestarle como sol da lo político con la autoridad que le dan los muchos años de servicios que lleva en esas filas políticas.

Eleva tanto la voz, que paró un cornetín de ordenes, capaz de romperlos el timpano con sus bellos sonidos, todo para arrostrar contra el eflorescente Sr. Jimeno el cual no hace más que verse al or en las flores de la nidad y que dirige al Sr. Pasquín cuando decen en la carrera de Marina.

Hace una defensa del Gobierno, pero con unos gritos tan terribles, que parece se van a demoler las columnas del Templo Salomónico, tu a la fuerza de voz que imprime para querer robustecer su doctrina.

Le niega autoridad al Sr. Jimeno y al señor Comas para hablar en contra del Gobierno. El, dice, tras enojarlo de su jefe, y no permite se le dirijan tales palabras apasionadas, porque no es su condición ligera de las ad jectivos y conceptos como suponen el Sr. Jimeno.

Confunde unos momentos más en la defen sa, y a las cinco y cincuenta y cinco termina su brevísimo e irresistible discurso, que aud la Cámara envueta en una confusión de con versaciones.

El señor ministro de Estado, Sr. Sagor, al pie de la letra lo que desea el Sr. Jimeno, tendría que presentar a esta Cámara la decla ración de guerra a los Estados Unidos.

Esto es deseo del Sr. Jimeno ó de la mino ría liberal?

Pronto lo veremos en la votación.

Lee un documento concur en el que se prueba la acción de aquellos funcionarios en el ejercicio de sus funciones, queriendo demostrar así la conducta impugnada por el se ñor Jimeno acerca del consul de la Habana.

Los improperios, las palabras gruesas, los adjetivos repetidos pronunciados por el se ñor Jimeno son hiperbólicos, gratuitos, incor rectos é impropios de la cultura, corrección y exaltabilidad de tan ilustre orador.

De igual manera que el orador de la segun da sesión, hace historia diplomática de los países americanos, intentando la refuta ción de los argumentos de aquel con otro que aduce, suficientes, en su criterio, para sa dar inclusive la pureza y acierto en la gober nación de España.

(El Sr. Kilday en ocupa la presidencia.)

Se levanta en discusiones sobre el derecho internacional, cuyas definiciones no concuer dan con las de los autores.

Se confiesa (menos mal) indolente para trair de este asunto, y a paso de carga va exponi endo las razones que sustentó el Gobierno sobre el derecho de visita de naves.

Una serie de teorías aduce para no conven cer de los derechos que existen en la in vestigación de buques sospechosos en altas mares.

El Atlántico se encontró fuera de las aguas jurisdiccionales cuando el Cende de Venado te hizo el primer disparo, y niega lo que está contenido por aquellos ilustres marinos, que prueban lo contrario que dice el ministro de Estado, según alijo el Sr. Jimeno en la par te de su discurso.

Come deja contestada toda la enmienda del Sr. Jimeno, y pide perdón a la Cámara por no haber molestado en su discurso.

(Son las seis y cincuenta y cinco.) El señor ministro de Marina entra en el uso de la pa labra, contestando al Sr. Jimeno para defen der la conducta seguida por el departamento de su cargo en la cuestión del Atlántico, ase guando se ajustó en todo dentro de los lími tes de la más estricta justicia y conforme a las ordenanzas de Marina.

El comandante del Venado no tenía el cargo de mando, sino interinamente, y ase gu ra no se desautorizó para nada a aquel fun cionario, y termina.

El presidente hace leer el art. 159 para que el Sr. Jimeno se atenga a su letra en el nuevo discurso. Es decir, se concrete exclusivamente a la rectificación. (Grandes rumores y pro testas generales.)

El Sr. Jimeno se dirige re petidamente pero solemne y con mucho énfasis a la pre si dencia, diciéndole no necesitaba la lectura del citado art. 159 (caso 1.º), quizás, en la Cámara, porque conoce el reglamento del Senado, el cual vino antes de ahora. Le in terrumpe el presidente, diciéndole que comen za por no cumplimentar el repetido art. 159.

(Agitación grandísima entre casi todos los Senadores.)

Por obediencia transige con la intransigen cia manifestada de la presidencia y comienza la rectificación.

Apresuradamente breves palabras acerca de varios conceptos equivocados que le atrib uía el señor conde de las Almenas, el pre sidente le interrumpe por tercera vez, dicién dole no es eso rectificar.

(Rumores y protestas ante tanta inconside ración y el orador se aparta de aquellos con ceptos y se dirige al ministro de Estado.)

La vuelve a suceder lo mismo con la presi dencia de la Cámara por dos veces en tres minutos, y no puede exclamar que él no ha dicho que el Gobierno declare la guerra a los Estados Unidos por ser concepto equivocado del ministro de Estado. La campanilla corta las palabras y el presidente no le permite continuar. (Gran alboroto.)

Abandona también esta cuestión y se dirige a rectificar otro concepto equivocado por el ministro de Marina en la cuestión diplomática de las consules y la presidencia no le deja entrar de lleno, llamándole por segunda vez al orden.

El Sr. Vázquez Queipo, en vivo diálogo con la presidencia, pide se lea el artículo 102, teniendo presente el art. 109.

Por la lectura de ellos se profijan las horas de sesión, y el Sr. Vázquez Queipo dice: «Van transcurriendo las horas reglamentarias».

En vista del estandalo que producen las interrupciones presidenciales, se levantan muchos senadores y acto seguido queda tam bién levantada la sesión, cuyo final registra poquísimos casos esta alta Cámara.

Son las siete y quince.

CONGRESO

El Sr. Pidal abrió la sesión a las tres y treinta.

Se entró en materia sin ruegos ni plegua tas.

El ministro de Gracia y Justicia contesta al ruego que ayer le hizo el Sr. Hoces, dicién dole que en cuanto se enteró de la publicación de la ley escrita en contra el general Martí nez Cañas, le envió al fiscal para que pro ceptara a la que hubiere lugar.

El Sr. Jofre (O. Eñan) ruega al Gobierno se reprodujera el proyecto sobre reformas del Equipamiento referentes a quiebras y sus pensiones de pago.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que se reproducirá la proposición del señor Lestegre.

El Sr. Silas presenta una exposición pidié ndo la misma reforma, y el ministro le

contesta que caso de no presentarse la citada proposición, él formulará un proyecto de ley.

Los Sres. Barro-o, García Prieto, Orellana, marqués de Santa Ana, San Juez Alborno z Quintana y otros, dirigen preguntas y piden datos.

Juran varios diputados.

El Sr. Alvarado pregunta al ministro de Ul tramar cuándo se va a hacer la reforma arancelaria, pidiendo datos y extendiéndose en oportunas explicaciones acerca del estado monetario de Puerto Rico, con motivo del canje.

El ministro contesta que ya están casi ulti mados dichos trabajos. Cuando se normalice aquella situación se permitirá la circulación de la nueva moneda.

Rectifican varias veces y habla para alusio nes el Sr. Soler y Caballero.

Diserta extensamente y con elocuencia so bre la cuestión arancelaria en Puerto Rico.

El ministro de Ultramar dice que no está firmado ese dictamen por la Comisión y si sólo por una Comisión ponente, que no tiene valor legal. No puedo, por tanto, fundar en él una resolución.

El Sr. Soler rectifica, haciendo constar que no es la culpa de la penencia, sino del ele mento oficial de la Comisión, que no quiso cooperar a ese dictamen.

Termina diciendo que éste ó no firmado el dictamen por toda la Comisión, ha sido acogi do con elogio en Puerto Rico.

El Sr. García Gómez habla sobre este asun to y sobre los cambios, con verdadero cono cimiento de la cuestión.

Le contesta el ministro en iguales términos que a los Sres. Soler y Alvarado.

El Sr. Martín Sánchez habla para dar las gracias al señor ministro de Ultramar por haber llevado a Puerto Rico la reforma mo netaria en la mejor forma posible a las circun stancias, y se entra en la

Orden del día

dándose lectura de dictámenes. Se levanta la sesión.

PORTUGAL

Las medidas contra los anarquistas

(POR TELÉGRAFO.)

Algunos periódicos de ésta dicen que la me dida de policía su pende de la publicación de varios periódicos (medida que se ha redu ci do a que éstos cambien sus títulos y continúen publicándose), fué tomada por haber in terpretado éstos un telegrama Hava procedente de Barcelona, contraviniendo a lo que sobre este punto dispone la ley portuguesa. Este aserto es inexacto en absoluto. Los periódicos fueron suspendidos por copiar más tarde de los complementarios de los diarios espa ñoles, pues el telegrama Hava que se refería a aquel asunto era tan conciso, que ni aun de él se trataba de un accidente casual ó un atentado.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

tro, llamado Bérgie, que el Sr. de Gerlache compró hace poco en Noruega.

La goleta, de tres polos, tiene una máquina de ochenta caballos, y está construida espe cialmente para navegar entre hielos. Saldrá de Amberes en el mes de Septiembre, con una granada de temporadas a explorar las regio nes antárticas, tan poco conocidas hasta el día. El primer viaje se hará a las tierras pró ximas al cabo de Horn, y el segundo a Tierra Victoria, y tendrá por objetivo principal de terminar nuevamente el Polo magnético aus tral. El intervalo entre los dos viajes lo em plearán los expedicionarios en hacer una ex ploración por el Océano Pacífico.

La expedición se compondrá, además de la tripulación, formada con marinos noruegos escogidos, de cinco oficiales, todos belgas, y de unos cuantos jóvenes sumamente estu diosos, teniendo cada uno su especialidad cien tífica, y disfrutando de la edad y fuerzas físicas que se necesitan para arrostrar las fati gas consiguientes a estas empresas.

Los aparatos científicos serán de lo más completo que se conoce hasta el día, pues la expedición, que es ante todo científica, se pro pone hacer estudios y observaciones sobre meteorología, magnetismo, oceanografía, la fauna y la flora de regiones hasta hoy apenas conocidas.

Los resultados de la expedición serán sin duda grandes y redundarán en honor de Bél gica, y además en provecho de su comercio, pues el viaje por el Pacífico tendrá como con secuencia hacer ondear la bandera belga en los numerosos puertos de Australia, Nueva Zelanda, etc., donde es casi completa mente desconocida.

Para realizar semejante empresa, era neces ario únicamente la suma de 250.000 francos, pues el jefe y compañeros de expedición ofre cen su concurso gratuito y desinteresado. Con el fin de obtener dicha suma, la Société Royale de Géographie, abrió una suscripción nacional que ha producido hasta ahora 120.000 francos; además el Gobierno, con el apoyo casi uná nime de las Cortes, acaba de conceder a la ex pedición un subsidio de 100.000 francos. En las poblaciones importantes de Bélgica se están organizando listas de todas o casi para reco ger fondos, y todo el mundo parroquia con verdadero interés la empresa que se propone realizar M. de Gerlache.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

El desecho en cuestión estaba, pues, al amparo de la ley portuguesa, y mucho más cuando los primeros telegramas particulares relativos al atentado no permitían tampoco adivinar las causas del mismo.—Fabra.

Montalvo Ozares, Loring, Silvela, Urbasa y Vazquez y otras muchas.

De los señores importantes vimos a los seño res Sarrasa, Gamaral, Moret, Fabié, general es Martínez Campos y López Domínguez, Maura, duque de Tamames, León y Castillo, marqués de Comillas, condes de Velelos, de Peña Ramiro y Vilana, barón de Benifayó y muchos más que resultaría interminable enu merar.

Los señores de Cánovas del Castillo excusa ron su asistencia á causa del luto que visten.

Terminada la ceremonia religiosa, algunos invitados almorzaron en el palacio de Cerve lón.

Los nuevos esposos salieron ayer tarde en el expreso de Francia, con dirección a Biá rritz comenzando el itinerario que hace días anuncié.

Uno mi felicitación a las muchas que han recibido, y hago votos por la felicidad de los que por todos estilos son dignos de alcan zarla.

EL BARÓN DE STOFF.

DOS NOTICIAS

(POR TELÉGRAFO.)

El abogado Friedland, cuya extradición de Burdeos se logró hace poco bajo la acusación de espía, y para el cual pedía el fiscal del Imperio dos años de cárcel, ha sido absuelto por los tribunales ordinarios.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*. Después emprenderá su viaje al Norte.—Fabra.

El Emperador Guillermo permaneció en Kiel hasta el día 1.º de Julio, en cuya fecha se lanzó al agua el acorazado *Kraus-Preuss sen*

El Ayuntamiento de Vitoria celebrará este año, del 5 al 9 de Agosto, grandes festejos, figurando entre otros un festival a beneficio de la Cruz Roja, carreras de velocípedos con grandes premios en metálico y objetos de arte, partidos de pelota, en los que tomarán parte los famosos pelotaris Zabarte, Chiquito de Oñarrea, Portal y Pesequero, y además el cuadro de niños del frontón «Sociedad Euzkaldunak»; en los días 8 y 9 se celebrarán dos corridas de toros andaluces de las acreditadas ganaderías de Ibarra y Viuda de Concha y Sierra, que estoquearán los famosos diestros Mazzantini y Guerrita, que serán las primeras corridas que toreen juntos ambos diestros este año.

Impresiones políticas

La primera que tenemos que dar a nuestros lectores, es tristísima. De Venancio González, el conspicuo personaje del partido liberal, se encuentra gravemente enfermo en Mondariz, donde fué en busca de alivio para su crónico padecimiento. Los altos merecimientos del Sr. González, las legítimas simpatías con que cuenta entre los políticos, hacen que su figura se destaque salientemente entre los que forman en el partido de que es jefe el Sr. Sagasta.

Inútil es decir que hacemos votos fervientes porque la agravación del mal que sufre nuestro ilustre amigo pueda ser conjurada y su restablecimiento no se haga esperar.

Hemos oído decir que acaso intervenga en el debate promovido en el Senado, por la enmienda del Sr. Jimeno, el elocuente exministro liberal Sr. Rome o Girón.

Sería de desear que la noticia sea confirmada, porque, aparte de los altos talentos del señor Rome o Girón y su excepcional competencia en cuestiones de Derecho, posee el distinguido exministro datos de gran valía para esclarecer las cuestiones pendientes con los Estados Unidos.

Entre los datos que posee el Sr. Rome o, figura una copia del expediente formado con motivo de la cuestión del Atlántico.

La Comisión que entiende en el suplicatorio para procesar al Sr. Zubizarreta, ha dado dictamen denegándolo por no considerar que existan ofensas a la persona real ni a la disciplina del ejército en el artículo origen del proceso.

Y ha hecho muy bien la Comisión, porque también en los suplicatorios hay clases.

Más sobre Comisiones. La encargada de dictaminar en el proyecto de ley sobre relaciones comerciales con el imperio alemán, se ha constituido esta tarde, nombrando presidente y secretario, respectivamente, a los señores vizconde de Irujo y marqués de Valdeiglesia.

La que ha de dictaminar sobre el proyecto de ley prorrogando la suspensión, por el ejercicio de 1898-97, del impuesto de exportación sobre plomos, galenas y litargirios, se ha constituido, nombrando presidente al señor conde de Romanones y secretario al señor marqués de Santa Ana.

Ayer terminó el Sr. Jimeno su discurso, con los mismos tonos levantados, patrióticos y elocuentísimos con que comenzó. La minoría liberal aplaudió con entusiasmo al orador. Fué este discurso la nota política más viva del día de ayer que, por otra parte, nada tuvo de activo.

Y al hablar del Senado, como por la mano podemos ir al asunto. Martínez Campos-Borrero, que por fin tuvo definitiva solución, puesto que el propio general Borrero le ha dado por concluido en carta a sus segundos padres los Sres. Cadorniga y González Flori. Ya resuelto este asunto, asistirá el general Martínez Campos al Senado y hablará.

Es de temer, según algunos, que el exgobernador general de Cuba, accediendo a ruegos de elevados políticos, se decida a echar agua al vino.

Se habló ayer también de crisis parcial por disensiones entre dos consejeros de la Corona. Si por tales disensiones se hubiera producido una crisis en tiempos conservadores, días hace que estaría de cuerpo presente el Ministerio. Ciertamente los Sres. Navarro Reverter y Castellano habían de verse juntos, pero según anoche decían los que conocen las impresiones oficiales con el arreglo que se da al célebre proyecto del ministro de Ultramar (arreglo hecho sobre la base que a er dimos a conocer) quedará conforme el ministro de Hacienda.

Conforme hasta cierto punto, porque la procesión sigue por dentro; lo que ocurre es que el Sr. Cánovas comprende que, iniciada la crisis, no se podría medir su extensión, y temeroso, sin duda, de accidentes mayores que el de la salida de un ministro no consentiría la menor alteración del Gabinete por ahora.

Y Dios sobre todo.

Lo de las incompatibilidades se ha arreglado.

Ayer se acordó redactar dictamen favorable a los Sres. Morales, García Romero, marqués de Vivel, Alonso Martínez, Requejo y Serrano Fajardo, los cuales están comprendidos en acuerdos tomados por Cortes anteriores.

Así resultan 33 diputados comprendidos en la lista de los incompatibles, reservando un lugar por si acaso.

Nuestro querido amigo el diputado señor Villanueva, celebró ayer dos conferencias con los Sres. Sagasta y Castellano respectivamente, tratándose en ellas de ultimar el dictamen relativo al proyecto de ley para arbitrar recursos con destino a la guerra de Cuba.

Parécenos que se han presentado dificultades en lo que se refiere al artículo 3.º de dicho dictamen, que dice así:

«Si durante el interregno parlamentario no se hubiere hecho uso de la mencionada autorización el Gobierno la solicitará de nuevo tan pronto como las Cortes se reúnan.»

El ministro de Ultramar aplazó su decisión hasta consultarla con el presidente del Consejo.

Actas.

La Comisión de ellas ha dado dictamen favorable de la de Quebradillas.

Se ha vuelto a agitar la cuestión de que se discutan las graves penitencias. Sobre este asunto se consultará a las minorías.

A nadie, ni a los mismos conservadores, convencen los jergos numéricos del Sr. Navarro. Véase lo que, comentándolo, dice el autorizado correspondiente en Madrid que se firma A. (el Sr. Fabi según fama) en el conservador *Diario de Barcelona*:

«En cuanto a la parte dispositiva del proyecto, si bien se han suprimido del articulado algunas materias que en presupuestos anteriores se habían incluido en él indebidamente, puede afirmarse que los cálculos que en los ingresos se hacen, no han de ser muy conformes con la realidad, pues tenemos observado que siempre que el presupuesto se ha saldado en el papel con un superávit, se ha convertido en la liquidación definitiva en un déficit más o menos considerable.

No me anima al tratar esta cuestión ningún espíritu de malquerencia con nadie, y sólo me parece sencillamente incómodo, en un país en que las fuentes de riqueza son tan mezquinas y se tiene que hacer frente a una guerra que cuesta anualmente ciento ochenta millones de pesetas, mencionar un superávit, aunque modesto, lo cual no ha de servir para convencer a los que vivimos en la nación y sabemos lo extraordinariamente difícil que resulta el sostenimiento de las cargas públicas.

En cuanto a las leyes especiales, que son complemento del presupuesto, están llama-

das a producir grandes controversias, pues la oposición liberal no quiere pasar por ellas sin un detenido estudio, siendo impresión muy generalizada que para la época en que según de público se dice, se suspenderán las tareas parlamentarias, no habrá tiempo suficiente para examinarlas, y por consiguiente quedarán para cuando las Cortes nuevamente se reúnan.»

La Comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley de fuerza a navales, leerá hoy el dictamen.

Hoy también se reunirá la Comisión general de presupuestos del Congreso.

La señora de Sagasta

Dijo algún periódico que anoche se celebraría una reunión de exministros liberales presidida por el Sr. Sagasta.

El Sr. Sagasta no ha podido dedicarse ayer, y acaso no pueda dedicarse hoy, a las preocupaciones políticas. La distinguida esposa del jefe del partido liberal se encuentra desde ayer enferma.

Sintióse indisputada desde las primeras horas de la mañana, y permaneció en el lecho durante el día.

Fué avisado el reputado doctor D. Francisco Huertas, el cual celebró una consulta con el Dr. Escobar.

A las once de la noche vieron los doctores por última vez a la enferma, dejándola en estado satisfactorio.

No hay que decir cuán grandes son nuestros deseos de que este accidente sufrido por la esposa del Sr. Sagasta no tenga, como parece según las últimas noticias, ninguna importancia.

Además de lo que decimos del dictamen de la Comisión de incompatibilidades en otra parte, añadiremos que el Sr. Alonso Castriello formulará voto particular en el sentido de que procede el sorteo de los seis señores que la Comisión incluye entre los que no deben ser sorteados, porque cuando el voto particular se defendió, demostró el Sr. Alonso Castriello que no deben ser compatibles ni los abogados fiscales del Tribunal de lo Contencioso, ni los catedráticos de instituto.

La razón que asiste al Sr. Alonso Castriello es indudable. No obstante, puede ser que no prevalezca el voto, que es justo, y si el dictamen, que es arbitrario; cosas de las mayores conservadoras...

El presidente del Congreso—que lo era a la sazón el Sr. Lastres—ha negado al señor Alonso Castriello el uso de la palabra al final de la sesión de ayer.

El Sr. Lastres se ha excedido, porque hay numerosos precedentes de que habiéndose terminado el orden del día y no habiendo concluido las horas de sesión, se pueden formular preguntas.

Nada tendrá pues, de extraño que nuestro querido amigo el Sr. Alonso Castriello expone una interpelación sobre asuntos de la Diputación provincial de León, y en este caso se vería el Sr. Cos Gayón en un apuro para contestarle, a pesar de la sana faja que le distingue.

No sabemos el fundamento que tendrá la noticia; pero ayer se dijo que hablando el general Martínez Campos de sobremesa en el banquete que siguió a la boda del marqués de la Mina, dijo que para terminar la guerra en Cuba haría falta sostener durante tres años un ejército de 250.000 hombres.

No sabemos si esto será exacto; lo que sí nos consta es que el general Martínez Campos y el Sr. Sagasta celebraron en el palacio de Fernán Núñez una larga y reservadísima entrevista.

CORREO DE TEATROS

MADRID

Debut. Hoy viernes, 26 del corriente, se celebrará en el teatro de Colón el debut del aplaudido bajo cómico D. José Fernández.

Este apreciable artista viene precedido de gran fama, y es seguro que el público de esta corte habrá de confirmarla otorgando al señor Fernández los aplausos que se merece.

Probablemente el debut será con la zarzuela *Los apaches*.

Adquisiciones como esta debe hacer la Empresa de Colón. Allí hacen falta artistas que estén al nivel de Julia Segovia.

Mañana sábado se verificará en este teatro el estreno de *La gran feria*, obra en dos actos, original de dos aplaudidos autores.

Teatro de Maravillas

Anoche se estrenó en este teatro la revista en un acto y cuatro cuadros. *La feria de Villanueva*, letra del ingenioso escritor Navarro González, música de los maestros Calleja y Moreno Ballesteros.

Desde los primeros momentos la obra entró en el público, como se dice entre bastidores. Un coro de guardas y una canción de Valero (cualquiera diría que era el Valeriano), muy bien cantada por cierto, iniciaron los primeros aplausos, que se repitieron después incesantemente durante la representación.

Y empezó el desfile de personajes interesantes, el recuerdo de sucesos de actualidad, los arreglos de patriotismo, que eran saludados con estruendosas salvas de aplausos.

Las alusiones políticas, llenas de intención y de gracia, menudean. Un terceto de actas sucias produjo gran efecto. Un vendedor de cosas de a real y medio la pieza tipo representante delocadamente por Carmen García Parra, que es una artista encantadora y de mérito, arrancó grandes carcajadas y repetidas muestras de aprobación. Anádase a esto que se repitieron cuatro números de música, y se comprenderá que el éxito fué franco, ruidoso y merecido.

No contribuyeron poco a él los artistas de Maravillas, que en su modestia valen mucho más que otros más enconados. Merecen consignación especial las señoritas Medina, Parra y López Silva y los Sres. Ripoll, García y el actor encargado del papel de Valero, cuyo apellido no recordamos, pero que es un buen cantante.

Autónomas y actores salieron repetidas veces al palco escénico.

La feria de Villanueva, que ha sido puesta en escena con esmero, dará muchas entradas.

PROVINCIAS

Con éxito extraordinario se ha estrenado en el teatro Circo del Gran Capitán de Córdoba, por la compañía del Sr. Ortiz, el sainete lírico de los Sres. Burgos y Jiménez, *Las mujeres*.

En el teatro Principal de Cádiz se ha estrenado *La cuerda floja* y *La bicicleta*.

Ambas obras obtuvieron el aplauso del público.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes 26 de Junio de 1896.

La Misa y oficio divino son de los Santos Juan y Pablo, hermanos mártires, con rito doble y color encarnado.

Santoral.—Santos Superio y Pelagio, mártires, y Santa Robustiana, virgen.

CUARENTA HORAS: En la Iglesia de San Pedro (calle del Nuncio), con Misa mayor a las diez, y por la tarde Precios y Reserva. Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés. Ejercicios con exposición de S. D. M. toda la mañana. Por la tarde cultos, predicando el Sr. Ballesteros.

Iglesia de Jesús.—A las diez Misa cantada, *mañana* celebrándose al Señor hasta las doce. Por la tarde Ejercicios, como todos los Viernes, al Tíular, en la forma acostumbrada.

Capilla de la V. O. T. de San Francisco.—Ejercicios a las cinco, con sermón, que dirá un P. de la Orden Seráfica.

San Juan de Dios. Monserrat. San Fermín y otras Iglesias.—Ejercicios con Vía Crucis al anochece.

Mañana 27, Sábado, San Pedro Damiana.

BOLSA

Cotizaciones oficiales

VALORES	ULTIMOS PÁRCELOS	
	DEL 24	DEL 25
4 por 100 interior contado.	63,70	64,00
Idem serie E.	63,75	64,05
Idem fin de mes.	63,60	63,90
Idem próximo.	63,55	63,80
Nuevas series G. y H.	67,90	67,90
Exterior al contado.	76,20	76,40
Idem fin de mes.	63,65	76,40
Idem próximo.	60,00	76,25
Idem títulos pequeños.	80,25	78,15
4 por 100 amortizable.	76,20	76,49
Idem títulos pequeños.	78,40	76,50
Cubas 1888.	88,50	88,60
— 1890.	72,50	72,75
B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100.	103,40	103,25
Idem al 4 por 100.	100,00	100,00
Banco de España.	381,55	381,00
Compañía de Tabacos.	190,00	190,50
S. elect. de Chamberi.	100,00	102,75

CAMBIOS		
Sobre París, a la vista.	18,40	18,45
Sobre Londres, a la vista.	29,73	29,80

ASPECTO DEL MERCADO

Ayer fué día de alza para la Bolsa de Madrid. A pesar del París, que vino bajo, aquí siguieron las corrientes propias de este mercado, que es ahora comprador para liquidar antes de fin de mes las operaciones que a la baja tenía.

La baja del cambio de París atribúese a haber surgido algunos rezamientos entre dos ministros conservadores, a causa del proyecto a las Cortes presentado por el ministro de Ultramar para procurarse fondos con que hacer frente a la guerra de Cuba.

Aquí, con todo y a pesar de que estamos casi a la liquidación, sólo han subido los fondos unos 30 céntimos.

A no existir esta circunstancia hubiera cotizado en baja, tal como las saludó, *guarás*, cual la que a las Cortes presenta el Sr. Navarro, y proyectos tan graves como el del señor Castelar.

PARA comer bien en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

Advertencia importante

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierto, remitan directamente, y antes del día 30 del corriente, el importe de su suscripción, a cuyo fin bastará que a la libranza ó giro acompañen una faja del periódico.

En 1.º de Julio próximo, y según costumbre establecida, giraremos a cargo de los que se hallen en descubierto en aquella fecha el importe de un semestre de suscripción, que agradeceremos atiendan a su presentación.

Otra

Seguindo la costumbre hace tiempo establecida en El Globo, a todos los suscriptores de Madrid que se trasladan a provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

Alfredo Alonso, impresor, Barbieri, 8, Madrid. Teléfono 258

CAPÍTULO III

Una primera reunión de representantes del pueblo republicano tuvo lugar el 2 de Diciembre a las ocho de la mañana en casa de Ivan, calle Boursault n.º 12.

En ella se decidió resistir al golpe de estado por todos los medios posibles.

Bacé Ivan fueron encargados de sondear los ánimos de los jefes de la mayoría realista de la Asamblea, mientras que los demás representantes se reunían con los republicanos montañeses para organizar la resistencia.

Tuvo lugar la segunda reunión a las doce del día en casa de Coppins; asistieron a ella treinta ó cuarenta republicanos entre los que se hallaban Víctor Hugo, Michel, Guiter, Arago, Eugenio Sué, Casai, Detours Baudin y otros hombres de corazón.

Dos opiniones se discutieron.

La más enérgica fué apoyada por el ciudadano Víctor Hugo, que quería se obrara sin demora, que se bajara inmediatamente a la calle, que se llamara al pueblo a las armas, que se le arrastrara con el ejemplo a la defensa de la república y de la libertad.

Otros eran la opinión de que se dejara al pueblo el tiempo suficiente para que volviera de su primera sorpresa, causada por el anuncio del golpe de estado, a fin de que pudiera comprender toda la perfidia. Ante todo, según ellos, era menester ilustrarlo con proclamas para que pudiera juzgar todo lo odioso del golpe de estado y se preparara a la batalla.

Esta segunda opinión fué la que preva-

leció. Se dió cita para las cuatro de la tarde en casa de Beslay, antiguo constituyente, y el ciudadano Víctor Hugo dió la proclama siguiente al animoso Baudin, que debía caer el día siguiente bajo las balas de los soldados, víctimas de su abnegación:

AL PUEBLO Y AL EJÉRCITO.

«Luis Napoleón Bonaparte es un traidor.

«Ha violado la Constitución.

«Se ha puesto él mismo fuera de la ley.

«Los representantes republicanos recuerdan al pueblo y al ejército los artículos 68 y 110 de la Constitución, así concebidos:

«Art. 68. Toda medida por la cual el presidente de la república disuelva la Asamblea, la prorrogue ó ponga obstáculos al ejercicio de su mandato, es un crimen de alta traición. Por este solo hecho, el presidente queda privado de sus funciones, y los ciudadanos están obligados a negarle obediencia.

«Art. 110. La Asamblea Constituyente confía la defensa de la presente constitución y de los derechos que consagra a la guardia nacional y al patriotismo de todos los franceses.»

«Que el pueblo cumpla con su deber: los representantes republicanos marchan a su cabeza.

«A las armas! Viva la república! Viva la Constitución!

LOS HIJOS DEL PUEBLO

2085

rración histórica de sus prisiones y atropellos para inspirar a nuestros descendientes el odio a la tiranía y mostrarles en su horrible desnudez los crímenes innumerables y odiosos de los hombres del 2 de Diciembre.

Lo precedente y eficaz era oponer la fuerza a la fuerza, habría bastado en aquellos momentos una chispa para producir un incendio, para enardecer el ánimo del pueblo ya indignado, y sublevarlo en masa.

¿Quién puede decir lo que habría sucedido si la tropa se hubiera visto obligada a batirse con el pueblo y la guardia nacional?

«Habría obedecido a sus jefes para cubrir, se de sangre y de vergüenza matando a trescientos representantes del pueblo entre los cuales se hallaban celebridades de toda Francia, antiguos ministros, hombres ilustres en las ciencias y en las letras, en la magistratura, en el foro, en el ejército...

El ejército entonces hubiera vacilado seguramente en presencia de una seria resistencia; no hubiera obedecido tan ciega y ordenes de miserables como Leroy y Magnan, no hubiera querido servir de instrumento a los crímenes de un extranjero vulgar de ese bastardo y ridículo príncipe llamado Carlos Luis Napoleón Bonaparte.

Y si el ejército hubiera vacilado un momento, la república se habría salvado.

«Oh ilustre Asamblea del Juego de Pelota! ¿Qué hubiera venido a ser la revolución de 1789 si en vez de la heroica resistencia de Mirabeau al marqués de Brezé al d. a. decir a vuestro amo que nosotros estamos aquí por la voluntad de la nación y que de aquí no saldremos sino por el poder de las bayonetas», hubieras exclamado en masa, a la Bastilla que nos lleven a la Bastilla!

Si los representantes de 1789 no hubieran tenido más valor que los de 1851, seríanos aun siervos y esclavos y la revolución hubiera fracasado.

La república no se conquista sino con abnegación sublime, a costa de grandes sacrificios, con heroicos arranques de entusiasmo, de elocuencia y de genio,

Era preciso arrastrar al ejército por el vertiginoso prestigio de la justicia y del derecho; seducirlo con la invocación del deber y del honor; hacerlo retroceder ante la infamia y la vergüenza, poniéndole a la altura de las circunstancias, descubriendo el pecho y muriendo, si era menester, por la libertad.

La república se hubiera salvado.

Peró para esto era menester estar inspirados por el genio de la revolución. Mientras que la mayoría reaccionaria de la Asamblea legislativa era conducida al cuartel de Orsay, esperando su traslado a Mazas a Vincennes y al monte Valeriano, el tribunal supremo de justicia se reunía en virtud del art. 68 de la constitución concebido en estos términos:

«Toda medida por la cual el presidente de la república disuelva la Asamblea nacional, la prorrogue, ó ponga obstáculos al ejercicio de su mandato es un crimen de alta traición.

«Los jueces del supremo tribunal se reunirán inmediatamente y convocará a los jurados en el sitio que designen para proceder al juicio del presidente y de sus cómplices; ellos mismos nombrarán los magistrados encargados de llenar las funciones del ministerio público.

Hé aquí el acuerdo del alto tribunal contra Luis Napoleón:

«En virtud del art. 68 de la Constitución el tribunal supremo de justicia declara:

«Luis Napoleón Bonaparte acusado de crimen de alta traición.

«Convocado el alto jurado nacional para proceder sin demora al juicio y encargado el consejero Renouard de las funciones del ministerio público cerca del alto tribunal,

«Dado en París a 2 de Diciembre 1851.

«Firmado: HARDOUIN, presidente.

«DELAVALLE, — PATAILLE, —

«MOREAU, — COUCHY, jueces.»

Peró cundió la noticia por el Eliseo y el ministerio de la Gobernación, y Morny envió sin demora a Montour, ayudante del ministro de Marina, acompañado de dos agentes de policía y guardias municipales.

ESPECTACULOS PARA HOY

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 8.2.—La Favorita.—Intermedios en el Jardín por la banda del Hospicio.
PRINCIPI ALFONSO.—4.º día de moda.—El suicidio de Alejo.—Debut del Sr. Orejón.—Chateau Margaux.—El galero.—Cuadros disolventes.
APOLLO.—A las 8.34.—El monaguillo.—[Al agua patosa].—Las escuadras.—Las mujeres.
MARAVILLAS.—A las 8.14.—Bodas de oro.—[Al agua patosa].—Viva mi niña.—La feria de Villapalada.
TEATRO CIRC. DE COLON.—A las 9.—Los dineros del sacristán.—Lucifer.—Debut del notable bajo cómico D. José Ferrández con los aparecidos.—Precios para toda la noche: Butaca, 1 peseta; entrada, 25 céntimos.
GRAN CIRCO DE ARISH.—A las 9.—Director W. Parrish.—Gran moda. Var. de espectáculo en que toman parte todas las notabilidades de la compañía y la célebre Miss Ada Thompson.—Entrada general 50 céntimos.
CINEMAT. GRAFO LUMIERE.—Fotografías animadas.—Carretera de San Jerónimo, 34.—Todos los días de 10.12 a 12.12 mañana, de 4.12 a 8 tarde, y de 9 a 12 noche.

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50.
 Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuerza, galvanoplastia, electricidad, telefonía, etc., y venta de materiales.—Maquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la SOCIEDAD ANONIMA ELECTROTECNICA, antes SCHUCKERT & C., Nürnberg.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para: Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella.
Miércoles.—Para: Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para: Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para: Santander y Bilbao.
 La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
 Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
 Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvés.

ARTÍCULOS PARA MAQUINARIA

MENESES Y COMPANIA PASAJ'S

Aceites y grasas para la industria

IMPOTENCIA

Los granulos Restauradores Homeopáticos, refuerzan las partes genitales y corrigen los escapes prematuros y las pérdidas seminales. Resultado obtenido con brevedad.—4 pesetas.
 Valverde, 11, Farmacia.

COMPAÑIA LIEBIG VERDE EXTRACTO DE CARNE LIEBIG

Caldo concentrado de carne de vaca útilísimo y nutritivo para las familias y enfermos. Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta. Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España. En Madrid, dirigirse al Sr. D. Antonio Montalbán, Venturador de la Vega, núm. 1.



Inofensivo, suprime el Copé, la Cúbea y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFES
 LA CASA QUE PAGA MAYOR
 CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO Y FABRICA
 9000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA
 50 MEDALLAS
 y altas recompensas industriales
 DEPÓSITO GENERAL
 Calle Mayor, 18 y 20; y Sucursal: Montera, 8
 MADRID

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES.
 Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP. PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

MALES DEL ESTOMAGO

Los ocasionados por acidez se curan con el Estomacal MAITRE, 4 pesetas caja.
 Los caracterizados por falta de jugos se curan con el Estomacal ROBÍN, 2 pesetas caja.
 Venta: Valverde, 11, Farmacia.—Madrid

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, alfombras y otros efectos.
 GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes y ropas procedentes de los truenos.
 También se venden cuatro bicicletas para carretera y carretera en pista, y un magnífico piano de cola.
 Poz, 11 triplicado, tienda.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4'50	8	17,50
Provincias y Portugal.....	6	12	22	50
Extranjero y Ultramar.....	15	30	55	

El pago de la suscripción es adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 6,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, núm. 2 y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Madrid: Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 8 y 9.

Paris: Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.

Barcelona: Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.

Remitidos.—Precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, Apartado Correos núm. 39, Teléfono núm. 772.

HERPES HERPES

Todas las manifestaciones herpéticas se curan con el

ANTIHERPÉTICO GOWER

Prospectos gratis.—Precio: 4 pesetas.—Valverde, 11, botica.—Madrid.

HERPES HERPES

MALES DEL ESTOMAGO

Curación radical e infalible. Consulta gratuita de 12 a 3.
 19, TOLEDO, 19, P.R.A.L.

El mejor dentífico

mas agradable y sobre todo, mas higiénico:

Agua Philippe
 empleada con la

Odontalina

PASTA DENTIFRICA VENDEDORA

CARIN DE LA BOCA

PARIS

BOULEVARD, 24, 1.º 4.º Etage

SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz. Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas. Extensión a lo-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, a partir del 4 de Enero de 1896 y de Manila cada cuatro jueves a partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires. Seis viajes anuales para Montevideo, Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo. Cuatro viajes al año para Fernando Póo con escalas en las Palmas, puertos de la C. de Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tanger. El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para familia; a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y embarcará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MAS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica. Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

Estos señores entran como en su cuartel en el palacio de justicia y violan el santuario de las leyes, amenazan a los primeros magistrados de la nación encargados especialmente de velar por las libertades públicas; los ordena disolverse, retirarse, interrumpir las solemnes funciones que ejercen, meterse en el bolsillo su acuerdo y dejar pasar el perjurio y la traición.

Estos jueces cubiertos de púrpura y armijo, estos hombres graves y respetables con sus cabellos blancos, estos magistrados íntegros, incorruptibles, apoyados en el libro de la justicia y las tablas de la ley, que acaban de poner en acusación a Luis Napoleón Bonaparte, presidente de la república, culpable del crimen en alta traición, estos cinco hombres que debieron defender la ley muriendo, si era menester en la demanda, se inclinan cobardemente ante los agentes de policía y guardias municipales, sin pronunciar siquiera una palabra de protesta para salvar su dignidad ultrajada. Tanta prisa tenían en sustraerse al compromiso en que los ponía la ley que solo por fórmula cumplían.

El consejo de estado cuya disolución había sido pronunciada por el decreto liberticida del 2 de Diciembre, publicó la protesta siguiente, sólo en descargo de conciencia, pero sin dar señales de vida, sin oponer la menor resistencia, esperando la apostasía de algunos de sus miembros.

PROTESTA DEL CONSEJO DE ESTADO

«Los infrascriptos, miembros del Consejo de Estado elegidos por las Asambleas constituyente y legislativa, queriendo reunirse a pesar del decreto de 2 de Diciembre, en el lugar de sus sesiones, y habiéndolo encontrado rodeado de fuerza armada, que les ha impedido el acceso, protestan contra el decreto de disolución de este Cuerpo y declaran no haber cesado en sus funciones sino obligados por la fuerza.

»Paris 3 de Diciembre de 1851.»

(Siguen las firmas.)

Estos consejos doblemente ultrajados por el atentado de Luis Napoleón Bonaparte, como representante del pueblo y miembros

del Consejo de Estado, ni siquiera tienen el pudor de reunirse para protestar en corporación; dejan violar su doble mandato sin resistencia y se contentan con publicar bajo sus nombres la más pálida y fría protesta.

¡Qué virus moral ha roído los corazones y las conciencias en las clases elevadas de la sociedad en el siglo XIX para que no encontremos jamás entre ellas más que cobardía y traición. Por todas partes altos funcionarios, grandes dignatarios con almas viles y abyectas.

Un Dupin, presidente de la Asamblea legislativa, que se escondió en el local mientras los soldados expulsan a sus colegas representantes del pueblo, a culatazos, y que no encuentra nada mejor que decir a los que le instan a protestar que esta ridícula alocución:

«Señores, la constitución se ha violado; tenemos de nuestra parte el derecho, pero no somos los más fuertes. Os exhorto a retiraros. Tengo el honor de saludaros.»

Un general Oudinot de Reggio, el asesino de la república romana, que celoso de los laureles del rey Wamba, Fernando de Borbón, hizo bombardear a Roma en 1849, y que en 1851, nombrado por trescientos miembros de la Asamblea legislativa reunidos en la alcaldía del décimo distrito, comandante en jefe del ejército de París, contesta a un subteniente, encargado por tiradores de disolver violentamente la mayoría de la Asamblea en el ejercicio de su mandato, «que lo único que tiene que hacer es esperar y ejecutar las órdenes de sus superiores», como si el primer deber de un soldado no fuera respetar y defender la ley y la Constitución de su país, y proteger en el ejercicio de su mandato a los legisladores, a los representantes del pueblo libremente elegidos, sobre todo, cuando cumplen la augusta misión de defender la república contra el más inmoral perjurio y la más negra traición.

Una mayoría compuesta de 230 representantes inviolables, que cuando van a disolverla violentamente, en vez de cumplir hasta el fin su mandato y defenderlo contra los violadores de la Constitución, solo tienen

prisa en constituirse ella misma presa y pedir a gritos que se la conduzca a Mazas para cubrir así su responsabilidad y ponerse al abrigo de todo peligro.

Un alto tribunal de justicia huyendo como un rebaño de corderos: ó como eunucos ante un bajá a la amenaza del conde de Montour que los expulsa de sus puestos.

En fin un Consejo de Estado, que ni aun tiene el valor de reunirse cuando todas las leyes están pisoteadas, y que previene con una disolución voluntaria la que le estaba reservada por la fuerza.

¡Hay más cobardía?

Si, es menester apurar la copa.

Estos hombres viles debían poner el colmo a su infamia.

Ya los vereis hijos de Joel, ya los vereis, con la mano en el corazón prestar juramento contra el cual acaban de protestar y a quien han puesto en acusación y aun fuera de la ley como culpable de alta traición.

Lo jurarán fidelidad ante Dios y a la faz del universo; retrocederán ante esta vergüenza anota estalpostasta se substituirán de nuevo como lo han hecho tantas veces, por conservar sus puestos, por tomar parte en el pillaje de la hacienda pública.

¿Cómo, pues, con tales ejemplos a la vista no ha de tener el pueblo desfallecimientos, vacilaciones? Cuando ve hombres que se les dan como modelos, hombres a quienes la sociedad ha colmado de dones, hombres instruidos que han estudiado la ley, la moral, la filosofía; hombres que han pasado toda su vida lendo, comentan-

do los pensadores con que la humanidad se honra, distinguiendo lo justo de lo injusto de lo injusto... cuando el pueblo ve a tales hombres cometer semejantes bajezas, tan repugnantes cobardías como queréis que no vacile ni dude?

Y sin embargo, hijos de Joel, ya lo habeis visto en nuestras leyendas, el pueblo en todos los tiempos, en todas las épocas de la historia excepto en las de decadencia en momentos de transición ó transformación social, se ha mostrado digno de sí mismo y ha conservado siempre en su seno los gérmenes sagrados del honor y del valor, ha sido siempre apasionado por lo bueno y lo bello y ha derramado siempre generosamente su sangre por sostener y defender la causa de la justicia y del derecho de que muchas veces tenía el instinto más bien que el conocimiento.

Lo vereis aún siempre el mismo en estas narraciones, siempre digno de la gran causa del progreso a la que pertenece, defendiendo la república con valor heroico y empapando de nuevo el suelo de la capital con su generoso sangre.

Apartemos la vista de esas escenas de vergüenza y cobardía, huyamos de esas ofertas en que se agitan esos hombres sin energía ni honor, cuyos actos y votos han entregado la república y la revolución al traidor del Eliseo, al perjurio y desleal presidente Luis Napoleón Bonaparte, y veamos lo que han hecho los representantes republicanos y los miembros de la montaña para salvar la república y defender la libertad.